

Bajo un diluvio de pornografía

Santiago Garrido S. J.

Por lo que sabemos de otras partes y experimentamos de la nuestra, diríamos que se está tratando de anegar al mundo en un diluvio de suprimir pornografía con tanta revista, novelucha y periódico indecente que nos acecha en la calle, en las salas de espera, peluquerías, tenderetes callejeros y se nos mete hasta lo más recóndito de nuestras casas como las ranas de la 2ª plaga de Egipto.

Según declaraciones de la "Confederación Nacional pro escritos honestos" de Chicago, solamente en el mes de Diciembre de 1952 se catalogaban como inmorales: 44 "comics" u hojas de cuentos ilustrados, 218 ediciones de bolsillo, 52 publicaciones diversas, 104 revistas ilustradas, sin que con esto se agote la lista de las publicaciones que más o menos produzcan un influjo nocivo en el aspecto que comentamos. ¿No es un verdadero diluvio los 60 millones de "comics" que se editaron en EE. UU. en sólo el año de 1949?

El Comité de Cardenales y Obispos de Francia hizo saber a los fieles a fines de 1952 que la revista femenina semanal "Presse du coeur" iniciada en 1939, alcanzaba a fines de 1952 a una tirada semanal de 1.125.000 ejemplares. Calculando por lo bajo que la lean tres personas resulta que sus lectores entre 14 y 15 años fácilmente pueden pasar semanalmente de los 3 millones. ¿Y a qué se atribuye el éxito? Prescindiendo de la poderosa propaganda, los Obispos franceses la explican por el abuso que tal prensa hace del sentimentalismo morboso y de las indicaciones torcidas en forma engañosa y muchas veces impúdica acompañada de ilustraciones.

Los Obispos se muestran preocupados del influjo que esta prensa está ejerciendo en las que están destinadas a ser ángeles del hogar y madres de las futuras generaciones ya que los temas tratados frecuentísimamente, aunque con artero disimulo, vienen a ser que:

a) la castidad de las niñas es un mito, a lo más, útil para los sencillos y refractarios;

- b) el matrimonio no es otra cosa sino el éxito en el amor;
- c) la fidelidad conyugal es una ilusión;
- d) no existe la obligación del trabajo; para eximirse de él son lícitos todos los medios;
- e) a nada viene estudiar y perfeccionarse en el espíritu; lo único que cuenta en la vida es la carne..

No se necesita ser un lince para ver que la aceptación de estas ideas supone el desfonde del espíritu cristiano y el campo raso para cualquier movimiento antirreligioso, especialmente del comunismo. Por lo que con razón el Sumo Pontífice en su alocución del 17 de Febrero, 1950, al Congreso Internacional de escritores de revistas católicas, se quejaba de que, a pesar de las duras pruebas, todavía la sociedad no se hubiese libertado de tan escandalosa tiranía y de tan humillante ofensa a que la tiene sujeta la prensa deshonestas.

La lucha contra la Pornografía

Realmente es tiranía la que se ejerce sobre toda persona decente y más si es cristiana, al rodearla por todas partes y acosarla con escritos, ilustraciones anuncios que en vez de elevarla, traten de rebajarla por debajo de los brutos con mil artificios.

Y ¿qué hacer? ¿Dónde está el remedio?

Mucho se conseguiría si los cristianos tuviéramos una de las características del cristiano: *La docilidad*. Si cuantos nos gloriamos de ese nombre atendiéramos a las amonestaciones de nuestros pastores, desde el Papa (Aviso del Sto. Oficio, 2-4-52) y el Obispo hasta nuestro Párroco y confesor, y no compráramos, ni admitiéramos, ni retuviéramos ni dejáramos imprimir nada deshonesto ni aun simplemente peligroso, pronto se notaría que el ambiente se iba purificando y los agentes del vicio advertirían que su propaganda no constituía un negocio.

La sinceridad con nosotros mismos sería otra de las armas siempre a nuestra disposición. ¿Sientes que el leer, el mirar, te perturba, te desorienta? ¿Por qué seguir leyendo y mirando? Ni tienes que esperar a preguntar si aquello está o no prohibido. Basta que te haga daño. Pórtate en esto como en las comidas. Si notas que no te caen bien las dejás sin más, aunque otros las tomen sin dificultad, porque ni aun lo bueno en sí lo es para todos y en todas las circunstancias.

Cierto valor está muy en su punto en el cristiano que ha recibido el Santo Sacramento de la Confirmación, precisamente para no ser cobarde y saber defender los derechos que le competen por su fe. ¿Por qué nos llamamos ante el amigo, ante el comerciante o profesional de quien somos clientes, y no le advertimos discretamente que retire aquel libro, aquella revista, aquel cuadro que no puede ser exhibido para todos indistintamente? ¿Por qué no dirigimos un toque de atención en algún periódico o revista?

Por la denuncia de una revista femenina "Natal" y un valiente periodista, Carlos Lacerda, se vino a descubrir en el Brasil en Agosto del año pasado que tras el diario pornográfico y antirreligioso la "Ultima Hora", se escondían en puestos claves de gerencia y redacción siete comunistas militantes, algunos de ellos extranjeros.

La unión hace la fuerza. Las Asociaciones de Padres de Familia son las primeras llamadas a actuar en pro de sus hijos y familias que constituyen la base más firme de la sociedad de mañana. Detrás debieran venir los educadores dignos de tal nombre, en primera línea los de los colegios católicos, como los de Lima que han pedido a las autoridades cancelen la licencia a las compañías pornográficas por estragos comprobados que causan en la juventud. Aquí tienen un campo de acción los Patronos nacionales de la Infancia, las Juntas juveniles pro Buenas Costumbres, las Ligas de Decencia y de Moralidad, las Asociones Católicas.

De resultados de la campaña iniciada por el Patronato Nacional de la Infancia, el Ministerio de Gobernación de Costa Rica tiene ordenado a la Administración de Correos la estricta vigilancia para confiscar la literatura pornográfica. La Junta Juvenil pro Buenas Costumbres de Rosario (Argentina) pide que las revistas de ese género sean eliminadas de los kioscos; otro tanto se diga de la Liga de Decencia de Cuzco (Perú) en especial contra la revista "París-Hollywood". En Río de Janeiro una compañía de revistas se vió obligada a cambiar completamente sus programas presentados bajo el título de "Desnudo artístico" ante la airada protesta de las organizaciones católicas. En Caracas, después de haber pedido a las autoridades inútilmente la Liga moralidad que aplicase a una compañía cubana de vodevil la ley de los espectáculos públicos, se organizó un acto de protesta que pudo haber terminado en tragedia por lenidad de las autoridades. Siguiendo el ejemplo de otras organizaciones en el resto del país los hombres de la Sociedad del Santo Nombre de Estados Unidos han recorrido librería tras librería las de Pensilvania para rogar a los propietarios que eliminen de sus estantes la literatura pornográfica con resultados, positivos en la mayoría de los casos.

Hay otra categoría de hombres que en fuerza de su profesión y del puesto que ocupan en la sociedad deben estar vigilantes ante la invasión de la literatura pornográfica y en general de cuanto signifique un ataque a la moralidad de la nación. Son los abogados, representantes en las cámaras y las autoridades civiles.

El Colegio de Abogados de Lima, ante la deficiencia del Código Penal y el examen de las causas de delincuencia en los tribunales de menores, redactaron un proyecto de ley contra las publicaciones pornográficas, licenciosas y sensacionalistas. En él se propone una Junta de vigilancia formada por educadores, médicos, padres de familia y autoridades. Los delincuentes se acarrearían multas y cárcel.

El Senado canadiense, alarmado por la propaganda a favor del robo, el crimen y la estabilidad de la familia de parte de libros y revistas obscenas, aboga por medidas radicales en contra de esa literatura.

En El Salvador hace algún tiempo la Dirección de Correos avisaba al público de medidas contra los escritos pornográficos que pujaban por entrar en el país y hace muy poco el Ministerio del Interior daba, según la prensa, órdenes terminantes para evitar su introducción.

En los datos que acabamos de citar vemos actuando a particulares y asociaciones, a profesionales y autoridades en la lucha contra la pornografía como ejemplos dignos de imitación y al mismo tiempo podemos deducir de ellos que en realidad se trata de un diluvio que trata de anegar en sus cenagosas aguas a todo el mundo. Urge, pues, la acción combinada, bien dirigida y perseverante de todos.

Y aquí viene muy bien lo que observaba el editorialista del semanario "Chaparrastique" al felicitar a un diario capitalino y al señor Ministro del Interior por su actuación. Su campaña, les recuerda, es la vieja campaña de la Iglesia; sólo que ella para condenar el mal no ha necesitado que sus tragedias de sangre y lujuria se le metiesen por los ojos; le bastó y le sobró, desde hace mucho, lo que filosófica y teológicamente convierte el mal moral en el principio de todas las tragedias: el hecho de ser una violación de la ley de Dios. Además, la campaña emprendida no debe tener como objeto directo así a secas, perseguir el mal con solas medidas de policía sino que debe de ser una lucha organizada para el bien. Es menester algo positivo; y lo positivo, sobre todo en un país católico, es formar al católico integral.

Pero... pregunta: ¿Estaríamos de acuerdo en esto? Nosotros contestamos: ¿Y puede no estarlo quien se profesa cristiano?

Dos intervenciones ejemplares

Hace algún tiempo la Liga Mejicana de la Decencia denunció a 13 revistas pornográficas. De resultas de ella la Procuraduría de Justicia de Méjico envió a la cárcel a cinco de sus editores y expulsó como pernicioso a un español que en la Avenida Hidalgo, una de las más transitadas de Méjico, tenía un despacho de libros y tarjetas indecentes que él mismo editaba.

El juez primero de distrito negó la apelación interpuesta por los reos, fundado en que sus publicaciones "tienen por objeto principal despertar pasiones insanas y morbos antisociales que rebajan la moral, las costumbres y la decencia de la sociedad mejicana".

Todos los bienes, maquinaria y objetos empleados en la edición de las revistas fueron confiscados y el juez impuso sobre los reos una fianza de 100.000 pesos (unos 10.000 dólares en aquel tiempo) para recobrar la libertad condicional.

Más eficaz nos parece la actuación de un juez londinense hace unos meses. Con la intervención redoblada de la policía en contra de firmas vendedoras de libros obscenos y ante las pruebas convincentes amontonadas contra ellos, multó a las editoriales "The Arc Press", "The New Fiction Press" y "The Gaywood Press" con la multa a cada editorial de 2.000 libras

esterlinas o sea 5.600 dólares con esta particularidad de que el juez felicitó al jurado por haber apartado de sí la tentación de acceder a la opinión de que "hay que juzgar a las publicaciones obscenas a la luz de criterios modernos". Como decía Mr. Martin Quigley, editor de dos revistas cinematográficas de New York, cuando un grupo de inconformes pretendían reforma el Código de la Legión de la Decencia: "Tan imposible es modificar el Código como modificar los 10 Mandamientos de la Ley de Dios". El Código está fundado en las obligaciones morales impuestas por los 10 Mandamientos y en cosas prohibidas por los mismos.

El fuego purificador

Desde siempre el fuego ha sido considerado como el elemento purificador por excelencia. Con él está profetizado que ha de acabar y purificarse la tierra al fin del mundo.

Por lo tanto ¿a dónde mejor que al fuego ha de ir a parar todo libro, cromo, tarjeta, estampa, anuncio, naípe pornográfico?

Ya a los principios de la Iglesia nos cuentan los Hechos de los Apóstoles 19, 18, que movidos por los milagros de San Pablo venían muchos a confesar sus pecados y muchos de los que se habían dado al ejercicio de vanas curiosidades (magia y espiritismo diríamos hoy) hicieron un montón de sus libros y los quemaron a vista de todos: y valuados se encontró que montaban a 50.000 denarios, unos 10.000 dólares.

El año pasado la Sociedad del Santo Nombre de Filipinas hizo una quema gigantesca de libros y revistas pornográficas en los Jardines Hundidos de Manila, colocados dentro de un enorme dragón de siete cabezas. Los asistentes prometieron "boicotear" la Philippine Education Company que viene importando revistas inmorales.

Este mismo año el Gobierno de los Estados Unidos mandó quemar en Cleveland 52.000 ejemplares valuados en 9.000 dólares de dos novelas francesas importadas que los censores oficiales calificaron de obscenas.

Una sugerencia final

Escribiendo estas líneas por los días de la Santa Cruz que con tanto regocijo celebra el pueblo católico centroamericano, se nos ha ocurrido la idea que proponemos a nuestros lectores de escoger el día de la Santa Cruz para quemar ante ella todo escrito o revista, ilustración o calendario deshonesto o irreligioso que pueda encontrarse en nuestra casa. Se aumentaría la alegría del acto de la adoración de la Santa Cruz y daríamos con ello una muestra palpable de su triunfo.